

Coronavirus. Para levantar la cuarentena, las escuelas y jardines primero.
Por Edgardo Zablotzky, Rector de la Universidad del CEMA y Miembro de la
Academia Nacional de Educación
La Nación, Mayo 8 de 2020.

Luego de varias semanas de necesaria cuarentena, aparentemente, la misma ha comenzado a relajarse. Sin embargo, las discusiones de cómo hacerlo parecen no tomar en cuenta lo realizado en otras latitudes que decidieron transitar un camino similar.

Nueva Zelanda, Noruega y Dinamarca coincidieron en el primer paso: reabrir los jardines de infantes y los primeros grados de las escuelas. ¿Inesperado? Definitivamente no. Al fin y al cabo, cómo es posible que los padres puedan regresar al trabajo si sus niños deben permanecer en el hogar.

Veamos los hechos. El martes 27 de abril, la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Arden, anunció que disminuía el nivel de alerta por el coronavirus, por haberse logrado la ausencia de transmisión local. El anuncio era esperado, al igual que el hecho que a partir de dicha fecha se permitió la reapertura de algunas empresas y de las casas de comida para llevar. Lo que sí podría llamarnos la atención fue su anuncio que también reabrían las escuelas primarias y aún los jardines de infantes y guarderías, por supuesto con medidas de distanciamiento físico.

La primera ministra reiteró que, bajo el nivel de alerta tres, el consejo de permanecer en casa se mantenía, incluidos los niños en edad escolar. En sus propias palabras: “Si puedes trabajar desde casa, hazlo. Los niños deben ser enviados a la escuela en escenarios donde eso no es posible, por lo que estamos esperando bajos niveles de asistencia”. Por ello, los jardines de infantes abrieron sus puertas al igual que las escuelas, para los niños, hasta la edad de diez años, cuyos padres debían retornar a sus trabajos.

Un escenario similar lo encontramos en Noruega, donde el gobierno reabrió los jardines de infantes, a partir del 20 de abril, en la primera etapa del levantamiento de la cuarentena. Una semana después, los niños, hasta los 11 años, regresaron a clases. El gobierno noruego señaló que la decisión liberaría a cientos de miles de padres de la necesidad de proporcionar cuidado infantil durante las horas de trabajo.

Por su parte Dinamarca, al dar sus primeros pasos para el levantamiento de la cuarentena, se convirtió el 15 de abril en el primer país europeo en reabrir sus escuelas, comenzando por guarderías y jardines de infantes. En palabras del Primer Ministro, Mette Frederiksen: “El gobierno estaba abriendo las escuelas para los estudiantes hasta el quinto grado primero (10 años), porque el requisito de cuidar de ellos representaba una mayor carga para la sociedad”.

Es claro que la foto es similar en tres países que han enfrentado con éxito la pandemia y han comenzado a permitir el retorno a las actividades productivas. ¿Cómo lograrlo con éxito sin que los más pequeños retornen a los jardines y escuelas?

No es necesario volver a inventar la rueda. Si nuestro país ha decidido comenzar a levantar gradualmente la cuarentena debería seguir el ejemplo de sociedades como la neozelandesa, donde la racionalidad priva al momento de delinear las políticas públicas.